

Intervención del diputado Jesús Parra García, con el tema: El Presupuesto de Egresos 2026, un presupuesto de política de bienestar.

El presidente:

Bien, se concede el uso de la palabra al diputado Jesús Parra García hasta por 10 minutos para el mismo tema.

El diputado Jesús Parra García:

Gracias, presidente.

Con su permiso, presidente, compañeras y compañeros diputados, medios de comunicación, personas que nos siguen en redes sociales, subo a esta Tribuna con el deber moral y político de enfrentar, sin tibieza ni ambigüedades, los grandes desafíos que la ciudadanía exige.

Al hacerlo, lo hago, lo hago con esa gran firmeza, con ese gran orgullo como integrante parlamentario del Partido Revolucionario Institucional. Pero sobre todo hablo como hijo de esta tierra, como voz de las y los miles de guerrerenses, castigados en muchas ocasiones por la indiferencia institucional como voluntad irreductible del cambio y esperanza social.

Las cifras no mienten y no temamos a los datos duros, no se puede dulcificar con discursos oficiales ni ocultar con promesas vanidosas.

Los números son lapidarios, México está al límite de la resistencia de la resistencia en materia de salud, de la

resistencia en materia de educación, seguridad y desarrollo social.

Y es aquí en el presupuesto donde se define el destino de millones de mexicanos, donde la congruencia no es opción de buen gobierno, sino exigencia ética y constitucional.

¿Dónde está el Estado cuando el 38.9% de nuestra gente carece de acceso al servicio de salud dignos? ¿Dónde está cuando el 72.6% no tiene seguridad social y en tema de especialidad médica y medicamentos el déficit rebase por mucho el promedio nacional?

¿Acaso queda espacio para el autoengaño cuando solo el 10.2% 2% de los establecimientos de salud particulares ofrecen atención especializada y el pueblo muere por la falta de medicinas?

El presupuesto de salud no puede ser residual ni simbólico, la clase política, la clase política no puede jugar con la vida de las y los mexicanos, Guerrero arrastra un rezago educativo del

28.3%, casi 10 puntos por encima de la media nacional, la cobertura en medio superior apenas llega al 69.3%.

La tasa de escolarización neta se desploma al 56.7% y la eficiencia terminal en nivel medio superior ruge el 57.6%.lo que significa que casi la mitad de nuestros jóvenes son expulsados del futuro antes de tiempo.

Podemos seguir proyectando presupuestos sin transformar radicalmente esta ecuación del desastre. ¿Quién responde por los sueños rotos de miles de niñas y niños y jóvenes, cuyo único delito fue nacer pobres y desatendidos? También nos desangramos en la inseguridad, mientras el 81% de la ciudadanía vive convencida de que el Estado ha perdido el monopolio de la paz y el 31.7% de los adultos ni siquiera considera seguro su propio barrio, o localidad. El 47% carece de servicios básicos en vivienda, el 26.1% sufre la calidad de espacios vitales y la razón de dependencia

total es de las más altas de México, condenando a miles a la impotencia, a la vulnerabilidad permanente.

La política pública ha sido reactiva, fragmentada, sin visión, integradora, esa omisión es una forma de violencia, de inequidad y de perpetuidad del sufrimiento colectivo como integrante, como integrante del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional y como guerrerense bien nacido, expreso que Guerrero exige un presupuesto que no se maquille ni se reparte para la foto nos urge un presupuesto de egresos 2026 que sea diagnóstico y proyecto que traduzcan los datos duros en prioridades incuestionables, que dignifique la vida y no perpetúe el rezago.

La educación requiere inversión, inversión sistemática, inteligente y transformadora, la seguridad de las y los guerrerenses demanda recursos efectivos para reconstruir el tejido social y la confianza ciudadana el desarrollo social implica justicia distributiva y atención integral no

recursos dispersos ni desarticulados o con francos fines electoreros. Si en este Recinto Parlamentario nos sigue dominando la inercia, la omisión y la simulación, la historia, la historia jamás nos absolverá pero si actuamos con firmeza, ética y visión profunda, seremos los arquitectos despiertos del porvenir.

Es cuanto, presidente.